

# ANTÍPODAS DE LA VIOLENCIA DEL ESTADO POLICIAL MILITAR

Juan Almendares



Fotografía por el artista Luis Méndez

2 0 2 2

Medio siglo de involución histórica de Honduras después del Golpe de Estado el 28 de junio de 2009.

Nuestro País ha sido el laboratorio experimental de guerra donde se ha ensayado la monstruosidad ideológica, política de todas las formas de guerra psicológica, mediática fundamentada en el terreno del colonialismo, lucha de clases, racismo, violencia estructural, patriarcal, femicidio, feminicidio, homofobia y toda forma de violación de la diversidad sexual; desalojo violento, invasión de los territorios, explotación minera, destrucción de la biodiversidad, bosques, ocupación militar, dominación ideológica de la educación, humillación por el hambre, venta del país, tratados comerciales desiguales, aparatos policiales y militares que han sido mercenarios contra su propio país y narcotráfico.

Por otra parte, la utilización masiva de plaguicidas fertilizantes tóxicos, así como el empleo experimental de medicamentos, vacunas a los cuales se suma el trauma, el terror y la tortura y los sistemas carcelarios que se han convertido en verdaderos aparatos de la necropolítica.

Todo lo anterior está ocurriendo antes del proceso electoral de noviembre de 2021.

Estos antecedentes históricos están expuestos en el artículo que he titulado **“Antípodas de la violencia del Estado Policial Militar”**.

No obstante, esta violencia extrema por la ocupación generada por el sistema capitalista, la oligarquía y sus campañas mediáticas nacionales e internacionales, no fueron capaces de vencer a un pueblo heroico que venció a la dictadura, dándole el triunfo electoral a Xiomara Castro del partido Libertad y Refundación (LIBRE).

Este 28 de junio de 2022, consideramos que es fundamental contribuir a la unidad de todos los sectores políticos para apoyar en forma crítica y constructiva las políticas que está desarrollando la presidenta Xiomara Castro tales como: Honduras libre de minería, amnistía a los presos políticos y aquellas personas que han sufrido las consecuencias de los asesinatos a sus familiares y violación sistemática de los derechos humanos durante los 12 años de un gobierno dictatorial, corrupto y apoyado directamente por las políticas del gobierno de los Estados Unidos de América como a la oligarquía y la ultra derecha nacional e internacional.

Consideramos que casi todas las políticas están orientadas a lograr un estado de bienestar de la población como abolir las violaciones a los derechos laborales, mejorar las condiciones de vida de las personas desfavorecidas.

La recuperación del país, de los territorios, que han sido vendidos en forma anticonstitucional, tiene que ser recuperados.

Por lo tanto, consideramos que esta unidad del pueblo debe fundamentarse en la soberanía alimentaria, cultural, territorial y en la autodeterminación del pueblo hondureño.

Los tratados comerciales y militares con Estados Unidos de América o cualquier país del mundo, debe fundamentarse en la defensa de la dignidad histórica de un pueblo que lucha por su liberación. Esta tarea debe descansar en el pueblo y no únicamente en la presidenta, es un deber de todos y todas.

Esta conmemoración del golpe, debe comprender la historia presente, pasado y futuro. El principio de esperanza es inseparable de la justicia, del amor y solidaridad entre todos y todos los hondureños, los pueblos de América Latina y El Caribe y en la construcción de la paz mundial y la lucha contra la existencia de armas nucleares y bases militares en el mundo.

Alta es la noche y Morazán es solidario con Xiomara Castro y todo el pueblo hondureño que anhela y lucha por una verdadera democracia sin tortura ni ocupación militar de nuestro territorio.

# Antípodas de la violencia del Estado Policial Militar

*El asesinato de Berta Cáceres, dirigente del COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras), premio internacional Goldman; defensora de los ríos, del bosque y los territorios indígenas es el acto criminal representativo de la violencia extrema del sistema capitalista; que ocurrió el tres de marzo del año 2016, el crimen hasta el presente continúa impune.*

Juan Almendares.

El 28 de junio 2009 ocurrió el Golpe de Estado Militar de Honduras, patrocinado por empresas multinacionales Mineras, Hidroeléctricas, la oligarquía local y la geopolítica de la ocupación militar estadounidense.

El 24 de agosto, 2009, el gobierno de facto aprueba la ley General de Aguas y deroga todos los decretos sobre las áreas protegidas. Entre el 2010- 2013, se aprueba el proyecto Hidroeléctrico Aguas Zarca que pretende generar 21.3 MW mediante concesión del Río Gualcarque, río sagrado para la cultura lenca. Energía que no es para los pueblos lenca sino para el negocio de las transnacionales.

Ante la protesta mundial, doce días después del asesinato de Berta Cáceres, el 3 de marzo 2016, los bancos: FMO de Holanda con 15 millones de dólares y el FINNFUND (Banco Finlandés) con cinco millones de dólares de inversión decidieron la suspensión temporal (no cancelación) del proyecto hidroeléctrico.

Honduras es clasificada como uno de los países más pobres y explotados de América Latina, con la tasa de homicidios por cada/100 mil habitantes más altas en el mundo y la tasa de impunidad mayor del 90 por ciento. Mas del

treinta por ciento del territorio esta concesionado a empresas mineras, hidroeléctricas y megaproyectos turísticos, agro combustibles, transgénicos y la explotación de la biodiversidad del bosque.

La política del Estado hegemónica por la articulación de la geopolítica, el capital multinacional y la oligarquía local ha puesto en venta, los territorios de Honduras favoreciendo la degradación y destrucción ambiental lo que se refleja en la pobreza, desigualdad social emigración de las comunidades y en forma inhumana ha conducido a la creación de zonas especiales de desarrollo para el crecimiento del capital.

La seguridad de los proyectos depredadores está garantizada por la militarización de la sociedad, las bases militares estadounidenses y un sistema de seguridad e inteligencia que tiene la asesoría de policías latinoamericanas y estadounidenses y la privatización de la seguridad. El sistema jurídico se caracteriza por ser punitivo, inquisitivo, persecutorio y falta de credibilidad.

¿Cuál es la realidad existente en Honduras?

Para analizar los crímenes y violaciones de los derechos de las comunidades, defensores y defensoras de los derechos humanos y ambientales es importante partir del contexto histórico de Honduras y América Latina y sus relaciones de Estados Unidos de América, primera potencia militar en el mundo y considerar que los hechos recientes que se han incrementado a partir del Golpe de Estado Militar.

¿Cuál era el objetivo inmediato y estratégico de este Golpe Militar?

Primero: Hacer retroceder el avance del proceso social de Honduras que lo acerca a una lucha por la emancipación y soberanía de los pueblos de América Latina para romper con los tratados desiguales de libre comercio y lograr el camino de la auto determinación. Por consiguiente, este golpe se enmarco en una estrategia geopolítica militar y en una defensa de los intereses del capital transnacional.

Segundo: No obstante, de que Honduras es un país ocupado por Estados Unidos desde la década de los ochenta, con el Golpe de Estado se produce lo que hemos llamado la guerra total contra el pueblo en resistencia y movilización.

Desde hace 11 años a partir de 2000 a 2011 han muerto de forma violenta 46,450 compatriotas y del 2014 a 2016 la mortalidad alcanzo la cifra aproximadamente 18,486. Personas.

(Diario Heraldos 7 de abril del 2014).

Para garantizar este proceso violento de acumulación por desposesión se militarizaron todas las instituciones del Estado se privatizó la Salud, la Educación y Honduras se fue convirtiendo en un instrumento de la hegemonía militar de Estados Unidos en América Latina cuya política es obstaculizar los procesos de autodeterminaciones de los pueblos de Venezuela Bolivia, Ecuador Cuba y Nicaragua.

Progresivamente se fue construyendo un Estado Policial Militar bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico y la existencia de los grupos de jóvenes organizados inicialmente en los Ángeles durante la post guerra Centro Americana. Estos grupos han sido estigmatizados como Maras.

Es de destacar que el narcotráfico fue fortalecido por la corrupción de la CIA en el proyecto de Irán contra Gate y otros asuntos en el negocio de las armas En el marco de esta política armamentista se desarrolló un fuerte aparato de Seguridad del Estado y una política carcelaria punitiva y apareció otra figura criminal: los sicarios

Paradójicamente a pesar de que el Estado hablara de democracia y de honestidad en sus políticas, la corrupción fue un componente que produjo escándalos nacionales e internacionales y ha contribuido a la política contra el narcotráfico y la justificación del mercado de las armas. Estos han sido indicadores para que el pueblo hondureño no tenga credibilidad en el sistema jurídico y en las políticas de Seguridad y en Defensa de Honduras.

En este marco de violencia Honduras se ha convertido en un experimento de guerra y golpes de estado militar. El manual de tortura de la CIA en la guerra de Irak fue antes utilizado en Honduras. A pesar de la gran pobreza y desigualdad el Estado de Honduras continúa gastando en armas en la guerra contra su propio pueblo. En el año 2016 gastó 4.800 millones en lempiras, que equivalen aproximadamente 205 millones de dólares en equipamientos israelí incluidos buques de guerra y patrullas. (Diario Heraldó 19 de diciembre del 2016.)

Para lograr mayor eficiencia y eficacia en la política del Estado Policial Militar, se produjo la reorganización de la administración de la justicia del Estado, fundamentado en la inteligencia y manejo de la información que tiene como fin el control y vigilancia de las fuerzas opositoras y de los verdaderos defensores y defensoras de los de los Derechos Humanos y del Ambiente, lo cual contribuye a la impunidad y a generar trauma terror y tortura.

Estas situaciones señaladas anteriormente fueron legalizadas por un sistema jurídico y por códigos penales que contribuyeron a crear condiciones para que las llamadas cárceles de Máxima Seguridad; que se transformaran en centros de máxima tortura y que los cuerpos militares y policiales fueran los

guardaespaldas de las empresas multinacionales. La seguridad se privatizó y existen más de 80,000 hombres y mujeres en los aparatos de seguridad privada que exceden el número de efectivos de los cuerpos militares y policiales. La militarización de las instituciones llegó a tal grado que se desarrolló un proyecto llamado "Guardianes de la Patria" por medio del cual se encargara de la educación de más de 75,000 niños y adolescentes para que el entrenamiento militar prevenga la delincuencia (según algunos analistas este proyecto es un indicador de una política fascista que existe en Honduras).

Las hegemonías de las instituciones militares prácticamente están controladas por el Comando Sur. El ejército perdió su autonomía. Sin embargo, el Comando Sur expresa con cinismo que no hay bases Militares en Honduras y que su misión es humanitaria, defensora de los derechos humanos y contribuye a la salud mediante brigadas médicas militares.

El sistema jurídico y la Corte Suprema de Justicia no tienen credibilidad en el país porque sus fallos no están basados en el respeto a la ley y a los principios éticos.

El Congreso Nacional de la República ha desnaturalizado el espíritu de una democracia representativa. Las leyes emitidas han favorecido a las empresas multinacionales sean estas mineras, hidroeléctricas o agro combustibles. Los tratados comerciales que han aprobado con los países dominantes han sido nocivos para el desarrollo del país. Todas estas situaciones se marcan en un proceso progresivo de empobrecimiento, explotación y enfermedad. Las epidemias en Honduras son la desigualdad social y la corrupción.

En síntesis, la violencia es extremadamente racista, patriarcal, contra los derechos de la mujer y las comunidades LGBT. El capital transnacional ha contribuido al cierre de las empresas nacionales y al mayor sufrimiento de las comunidades. La corrupción en Salud es el mejor testimonio porque se estima que aproximadamente se produjo un desfalco de 7,000 millones de lempiras que equivalen a 295 millones dólares.

¿Es posible una investigación ética y justa en el caso del asesinato de Berta Cáceres y los dirigentes indígenas de COPINH, MILPHA, Margarita Murillo, el dirigente Tolupán José de los Santos Sevilla, campesinos del Aguan y las defensoras y los defensores de los derechos humanos y medio ambiente?

Al no existir credibilidad en las instituciones de justicia, Ministerio Público, en los aparatos policiales, militares y en el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos se formulan las siguientes preguntas:

¿Es posible que se conozca la verdad de los autores materiales e intelectuales sean nacionales e internacionales que participaron en el crimen de Bertha

Cáceres, los miembros del COPINH, los dirigentes Lencas de MILPAH, dirigentes Tolupanes, campesinos, abogados, periodistas, maestros y maestras de la resistencia, estudiantes de secundaria y profesores Universitarios?

¿Qué garantía ofrece comisiones internacionales que podrían participar en las investigaciones criminales cuando estén vinculadas a los intereses del Pentágono y de las Empresas transnacionales?

Violencia extrema, trauma, terror y tortura

Honduras ha sido calificado por ser uno de los países más violentos del mundo , por su tasa de homicidio por cien mil habitantes y por la impunidad de más de 90% sin embargo no se señala que nuestro país es uno de los más golpeado por la mundialización del capital que se manifiesta por la acumulación por desposesión (David Harvey 2005 ) y por la subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo inmediato o el capital (Marx) lo cual ha sido ampliado por Jorge Veraza quien formula el concepto de subsunción del real del consumo bajo el capital.

La acumulación por desposesión se refiere a la utilización de proceso expansivos del capital en zonas indígenas y campesinas que invaden territorios despojando a las comunidades y afectando profundamente la totalidad de la vida mediante proyectos mineros, hidroeléctricos, monocultivos agrocombustibles y turísticos. Según este autor la subsunción o sometimiento capitalista de los seres humanos ya no solo es económico político, ideológico, cultural y moral si no pasa hacer fisiológica y psicológica pues dependemos principalmente del modo de vida y no solo del modo de producción instaurado por el capital. Esto explica porque las personas desarrollan dependencia por la adicción al tabaco, alcohol y otras drogas y de esta manera se redimensiona cualitativamente el sistema político y se profundiza más el sometimiento psicosocial , creando condiciones para fortalecer el racismo , sexismo y el fascismo que a nuestro juicio favorece una nueva era del capitalismo, la economía criminal , el narcotráfico los cuales enajenan y cosifican las relaciones humanas que se transforma en mercancías y e inmovilizando los procesos de emancipación y transformación Social. En Honduras, el asesinato y las violaciones a los derechos humanos son mercancías.

Según Veraza (2008) la subsunción real del consumo bajo el capital que no es lo mismo que la sociedad del consumo explica porque el armamentismo y la estrategia militar, así como la producción de valores de uso nocivos incluye el complejo militar industrial, la lucha por el petróleo, el crecimiento del Estado y de su intervención en la economía y en la vida social en tanto garante de las condiciones de reproducción de capital".



Retomando las ideas de Étienne Balibar (2005) vamos a considerar que en Honduras existen zonas de extrema violencia en las cuales se producen la mayor parte de los asesinatos y detenciones policiales y militares, corresponden a áreas paupérrimas, más reprimidas y abandonadas por las políticas del Estado en materia de educación salud y vivienda. Otras zonas llamadas zonas libres, que son zonas donde viven los sectores económicamente poderosos y donde no existe aparentemente violencia; y una tercera zona que son las zonas especiales de desarrollo "ciudades modelos" que son proyectos donde habrá un control casi absoluto por las empresas transnacionales que tendrán su propio auto gobierno y donde no habrá garantías sociales para los hondureños. Las zonas llamadas violentas son las que sufren mayor trauma tortura, terror y masacres

Consideramos que frente a esta escalada de la violencia se necesita la unidad de todas las organizaciones defensoras de los derechos humanos y del ambiente, así como movimiento social y de aquellos sectores de la empresa privada que tienen una postura más crítica y más favorable a los derechos humanos sumado a esto el internacionalismo solidario de los pueblos de Estados Unidos, Europa, África, Asia y América Latina.

Honduras es el experimento de guerra que anuncia proyectos similares que pueden reproducirse en América Latina y en el mundo. Nuestro pueblo no es terrorista y debemos luchar contra el estado policial militar para construir una sociedad más justa y emancipada.

Levantemos nuestras voces contra el terrorismo del Estado Transnacional y la criminalización de la protesta que están desarrollando el capitalismo depredador y antihumano.